

REGIÓN ANDINA

DIVERSIDAD CONVERGENTE¹

Gaya Makaran

Las fotografías sobre los países andinos nos invitan a conocer sus diferentes caras, a veces típicas, a veces sorprendentes, todas ellas conjugándose en un todo diverso, una imagen viva de la región. Ilustran este hervidero de modos de vivir, de tradiciones, pueblos y proyectos políticos contrastantes en busca de un denominador común: ¿será la Cordillera de los Andes, la espina dorsal de la región o es otra cosa, más allá del determinismo geográfico, que une esta disparidad de territorios y gentes?



*Don Eugenio de San Antonio de los Cobres (Salta, Argentina).
Foto: Martín Comamala (Argentina)*

¿Qué es la región andina? ¿Qué elementos le otorgan coherencia a la región? Uno de los criterios de definición es el argumento geográfico. Los 7240 kilómetros de la Cordillera de los Andes, desde la Patagonia chileno-argentina, hasta el Caribe venezolano, marcan la identidad de una región. No hay que olvidar, sin embargo, que los países que comparten la columna andina: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina, muestran una enorme diversidad de climas y paisajes, más allá de las alturas serranas.

Si tomamos como variable la cultura y la historia, los problemas vuelven a surgir. El incario le otorgó cierta continuidad cultural a la población de estos países, con excepción de Colombia y Venezuela. La Colonia española dividió la zona en tres Virreinos diferentes. La época independentista volvió a articular la región gracias a la figura del Libertador Simón Bolívar, quien le imprimió

cierta historia común a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

En la región existe una gran diversidad étnico-cultural. La población indígena es uno de los factores comunes a los países andinos, sin embargo, su peso específico difiere notablemente (Bolivia con 62% y Argentina con 1%). Lo mismo sucede con la población negra y mulata, que tiene un mayor peso en Venezuela y es casi inexistente en Chile o Argentina.

Otra característica son los regionalismos que a menudo se convierten en variables políticas. El fuerte localismo ha dado lugar al surgimiento de identidades regionales con notorias diferencias al interior de cada país. Podemos decir que las similitudes regionales existen por encima de las artificiales fronteras políticas.

Finalmente, es necesario comprender la región como un cuerpo de países heterogéneos, con diferencias pero también con similitudes que traspasan los límites de los Estados; con sus profundos clivajes étnicos, clasistas y regionales, así como con una historia de larga y corta duración. Una diversidad convergente.

¹ Las siguientes fotografías forman parte de la exposición "Región andina. Diversidad convergente", disponible que se inauguró el 4 de septiembre de 2012 en el CIAC, UNAM, piso 2 de la Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Circuito interior. Diseño y coordinación: Nicole Brutus y Gaya Makaran Autores: Alejandro López de la Lara Marín, Catherine Brutus, Catherine Gamba Trimiño, Constanza del Rocío Fletscher, Christian Calderón, Diario El Comercio-Ecuador, Gaya Makaran, Henry Allán Alegría, José Antonio Hernández Macías, Lalo Barber, Margarita Ortiz Caripán, Mariela Giler Eiguez, Martín Comamala, Silvina Romano, Roberto Martínez.



El Archipiélago de Galápagos (Ecuador).
Foto: Henry Allán Alegria y Mariela Giler Eguez (Ecuador)



La resurrección (Caracas, Venezuela).
Foto: Alejandro López de la Lara Marín (Venezuela)



Transportes Choachi (Colombia). Foto: Constanza del Rocio Fletscher (Colombia)



Paisaje andino (Norte Grande, Chile). Foto: Gaya Makaran (Polonia)



Chagras, el gaucho ecuatoriano. Foto: Diario El Comercio (Ecuador)



"Mariachis" chilenos (Calama, Chile). Foto: Gaya Makaran (Polonia)



Ensayando una presentación religiosa (Coricancha, Cuzco, Perú).
Foto: Gaya Makaran (Polonia)



Manifestación aymara en la emblemática plaza de San Francisco (La Paz, Bolivia). Foto: Gaya Makaran (Polonia)

En los Andes vivimos siempre entre dos mundos, parados en el frío e intuyendo el calor; inmensos en una realidad dura y contradictoria e imaginando mundos mágicos donde todo es posible; hablando de los potentados y políticos, esos fantasmas que nos han perseguido por siglos con sus pequeñeces y oscuras ambiciones, y conversando también de estos otros espectros más entrañables que espantan a los fieles al filo del amanecer, pero que no nos quitan- éstos más decentes- nuestros recursos y esperanzas. Vivimos en el mundo donde lo real y lo imaginario, lo cruel y lo sublime se confunden.

El verdadero señor de los Andes es el viento. Tanto en la desolada Patagonia como en el altiplano boliviano, en los páramos musgosos de Venezuela como al pie de los volcanes de Ecuador, ahí está, carente de apegos, a veces hiriendo la piel, a veces acariciándola con antigua pasión; cruel y sublime a la vez.

Pablo Corral Vega en: *Andes*, National Geographic Society, Barcelona, 2001, p. 153. ▣

Gaya Makaran. Polaca, maestra en Estudios Culturales, especialidad en Estudios Latinoamericanos por el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia; doctora en Humanidades, especialidad en Ciencias de la Literatura por la Facultad de Letras y Filología Moderna de la misma universidad. Fue profesora de "Historia de América Latina" en el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia. Actualmente es investigadora del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la UNAM. Es miembro de la Sociedad de Estudios Culturales de Nuestra América (SECNA). Su libro más reciente es *Perfil de Bolivia (1940-2009)*, publicado por el CIALC-UNAM